

PUNTOS DE SUSCRIPCION.

PALMA. { Imprenta Balear.
Rullan, hermanos.
García.
MAHON. Orfila. (D. Domingo.)
IVIZA. Cabot.
Sale todos los días por la tarde, ex-
cepto los sábados.

EL BALEAR.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

Por un mes.
En Mallorca 8 rs.
En Menorca é Ibiza fran-
co de porte. 10 rs.
En los demas puntos del
Reino, id. id. 12 rs.
Cada número suelto 1 rl.

PALMA.—MÁRTEZ 25 DE SETIEMBRE DE 1849.

ESPIRITU DE LA PRENSA.

PERIÓDICOS DE MADRID.

LA ESPAÑA, ocupándose de las conjeturas que han hecho algunos periódicos sobre planes del partido carlista, despues de demostrar su actual importancia y lo poco que le favorece el estado de la Europa, en que solo la Rusia mantiene y defiende el principio monárquico, dice:

¿Qué puede aguardar, por otro lado, la Rusia del entronizamiento del conde de Montemolin? ¿Qué ventajas sacaría de la nueva dinastía? ¿Qué intereses tiene que fomentar á tan larga distancia de sus fronteras? Y dado que tomara á pechos tan quijotesca aventura, ¿cómo habría de llevarla á cabo? ¿Con sus ejércitos, cruzando toda la Alemania y la Francia? ¿Con escuadras, cuando no le bastan las suyas para cubrir las costas del Báltico y del mar Negro? ¿Con dinero? ¿Dónde hay tesoros que basten á seducir trece millones de habitantes, fieles á su Reina, y bien hallados con el bienestar que bajo su autoridad disfrutan?

En verdad, no es digna semejante quimera del tiempo que se gasta en refutarla. Mas pues hay quien se goza en darle relieve, y en adornarla con misteriosas insinuaciones, bueno es que sepan los españoles cuan seguros pueden estar en el orden de cosas en que viven, y cuánto se engañan los que aspiran á renovar temores que tantos hechos y tantas razones contradicen.

EL CLAMOR PÚBLICO, defendiendo la institucion de la milicia nacional, dice así:

En buenos principios la milicia ciudadana es una institucion saludable, no solo bajo el aspecto económico, sino es tambien bajo el político. Lejos de considerar como un imposible organizarla de forma que sirve de garantía al orden, de escudo á las instituciones, y de freno á la tiranía, creemos que se conseguiría facilmente este

objeto entregando las armas á los que tienen un grande interes en preservar la sociedad de todo trastorno. Nada arguye contra la institucion los desórdenes á que en circunstancias determinadas pudieron entregarse los milicianos, porque estos excesos no son una rigurosa consecuencia de ella, y porque si en vista de los mismos hubiésemos de condenar las instituciones, todas, hasta la religion, caerian bajo tan tremendo anatema. ¿De qué no abusa el hombre, y á cuantos fines perversos no hizo servir las cosas mas sagradas?

EL POPULAR tambien se ocupa de los artículos de la prensa francesa sobre milicia nacional. Hé aquí como se esplica:

Asendereados en el extremo trae su mala estrella á nuestros cólegas progresistas. No hace mucho que con motivo de algunos artículos publicados por la *Presse* de Paris abogando por la reduccion del ejército nos decian tomando acta de las indicaciones del cólega frances que la cosa era decidida, que no habia mas remedio que sustituir la fuerza de los ejércitos permanentes con la de la milicia ciudadana. Pero hé aquí que interpelada la *Presse* por otro periódico, el *Credit*, venimos á parar en que ambos convienen como primer elemento para la reduccion del ejército en el desarme de la guardia nacional.

Allí con efecto como aquí, aunque mas tarde y despues de esperiencias mas costosas, ha llegado á conocerse que la institucion de la guardia nacional no es la mas propia para mantener la libertad y el orden público, para contener á las masas en los justos límites de la moderacion y del apego al trabajo ni menos para sustituir á los ejércitos permanentes, los cuales por el contrario pudieran disminuirse en el momento de ser desarmado el pueblo.

LA NACION, contestando á los periódicos absolutistas que aseguran haberse restablecido el orden en Europa, dice lo siguiente:

con un quinto convite, nos las habremos con el rabo, aunque no sea mas que para que no se quede el rabo sin desollar. Asi continuará entero el cuerpo del animalito, y merced al frio que no puede tardar ya tanto como han tardado los toreros, y merced á un cuidado mas escrupuloso que el que se tiene de poco acá en el alumbrado del teatro y en la limpieza de palcos, corredores y oficinas, el tal cuerpo se conservará en estado de poderse vender por Navidad con tan buena ganancia como la que han dado el rabo y las patitas. Mas, como hemos dicho, desbaratose este plan, tan perfectamente combinado, y sin reparar en que estamos ya ahitos los que hemos tenido que asistir á las cenas, porque las teniamos pagadas de antemano, y no era cosa de perder tontamente el dinero, y sin atender á las razones de conveniencia que hemos apuntado, hete aquí que la empresa ha resuelto llegarle al cuerpo á la cabrita y ofrecernos, no sabemos que porcion del mismo, si bien no dudamos que será la que contenga mas grasa, tal es la hartura que la sola noticia ha causado á todo el mundo, ó mejor dicho al mundo paciente que suele recibir una incómoda visita al principio de cada quincena.

¿No era bastante en un teatro concurrido casi siempre por las mismas personas una 5.ª repeticion, sin necesidad de completar la media docena y mucho menos de llegar al número de los pecados mortales? ¿Pensábase acaso que podría durar tanto el melo-mimo-drama á paciencia de los oyentes, como duran las oscilan-

La propaganda de la libertad, como la de la fe de Cristo, es un martirologio. Ahora mas que nunca en Radstadt y en Milan, en Hungría y en Roma, en Venecia y en todas partes, donde el vampiro de la reaccion chupa la sangre de los pueblos, se va sentando el edificio de la libertad sobre bases indestructibles. Dicen bien los absolutistas que se va restableciendo el orden en Europa. Se va restableciendo el orden, y no el orden que ellos quieren, sino el que queremos nosotros. Por medio del suyo se restablece el nuestro. La libertad debe mas al despotismo que á sí misma. Cada mártir vale mil apóstoles; cada patíbulo mil tribunas.

EL PAIS, contestando á los ataques del *Clamor*, dice así:

Nosotros tambien pudiéramos echarnos á estudiar la historia de las efímeras dominaciones del partido progresista, á recoger datos biográficos de los hombres públicos que han tenido, los cuales no han sido todos Calatravas y Argüelles; tambien pudiéramos articular un largo interrogatorio que marchase paralelamente al que inserta *El Clamor*; tambien pudiéramos ofrecer cuadros repugnantes y sangrientos con la pretension de que el partido progresista debía mirarse retratado en ellos; y despues de todo, ¿qué habríamos adelantado? Nada, absolutamente nada mas que tirar al rostro de la mísera humanidad un poco del fango en que vergonzosamente se revuelve.

Haciéndose cargo de las dificultades que encuentra el partido progresista para su reorganizacion, dice lo siguiente:

Grandes ilusiones se hacian nuestros adversarios políticos si creían que era bastante para que se verificase la reorganizacion de su partido el que unos cuantos de sus hombres mas influyentes y notables hubiesen concebido el proyecto de volver á formar un conjunto homogéneo y se hubiesen reunido un día cualquiera con el objeto de llevarlo á cabo.

tes notas de cierta cantatriz que habiendo oido campanas, y creyendo que *flar* una nota es sostenerla, se ha constituido en imitadora de las lechieras y de los serenos, y en rival del mérito filarmónico de estos *artistas*? Pensábase mal á la verdad. Pensábase sin pensar en lo que pensaban los demas; y de pensamientos semejantes, es poquísimo el éxito que suele obtenerse.

Dicen algunos que lo principal en todo negocio es saber llevar el compas: la empresa se adelantó ya mas de un tiempo: alto por Dios, y vengan compases de espera, que de lo contrario va á armarse una zambra, que ni ciertos walses que oímos con sobrada frecuencia, ni ciertos boleros y otros aires que quisiéramos oír mejor, ni ciertos rigodones chillones que no quisiéramos volver á oír en la vida; podrán entrar con ella en competencia. Alto, repetimos; y allá en las noches largas del invierno, cuando se recuerden ya menos las transformaciones y las hechicerías, que por ahora van ya perdiendo el hechizo, acudiremos á comernos el cuerpo de la res, y en paz y compañía diremos al oído á D. Simplicio que un actor de un mérito sobresaliente como él, no debe presentar al egregio Bobadilla como un patán, sino como un hidalgo sandio y fuchado que cree en lo que vé; y al enamorado D. Juan que no por tratarse de una comedia de magia ha de presentar su pasion con menos maestría y menos verdad de la que ha demostrado en las repetidas ocasiones que ha sabido arrancar al público justos y merecidos aplausos.

FOLLETIN.

Teatro.

MAS PATA DE CABRA.

Poco á poco, señora empresa, y no nos ponga V. en el durísimo trance de tener que proferir un terrible *me pœnitet* al recordar lo que dijimos en la mas reciente de nuestras revistas. Poco á poco, por Dios: y asi como nosotros hemos tenido consideracion á su *debe y haber*, téngala V. á su vez al nuestro y á nuestra paciencia, que á fé no se nos tachará de pediguños por hacer una demanda tan justa, como parca. V. señora nuestra, echó abajo todos nuestros cálculos, desbarató nuestro plan, nuestro programa, para hablar mas al alcance de la época; y al desbaratarlo, lastimó V. dos objetos que no dudamos le son á V. ambos muy caros. ¿Sabe V. que objetos son esos? V. y el público; ó mas bien, el dinero de V. y el dinero del público. Nos explicaremos, y explicaremos el tal plan. Nosotros, y con nosotros una gran comitiva, habiamos dicho para nuestro capote: años comeremos una *patita de cabra* en la noche del miércoles, y acabaremos con las tres restantes en los tres días que median hasta el domingo; y si por ser este día de huelga, se nos quiere obsequiar

La vida y la muerte de los principios y de los partidos en que están encarnados no depende de la voluntad ó del capricho de los hombres; las causas que determinan el fin de una idea no desaparecen en una hora ni en un día. En vano será querer luchar contra su fuerza. Cuando ha llegado la época en que deba la idea ser reemplazada, la idea morirá sin recurso alguno, y todos los esfuerzos de que su conservación sea objeto solo servirán para hacer mas prolongada, mas dolorosa y mas conocida su agonía.

Esto es cabalmente lo que está sucediendo al partido progresista, y esto es cabalmente lo que nosotros le habíamos pronosticado.

LA ESPERANZA, elogiando la proyectada supresión de varios cargos en administración, dice así:

Otras de las plazas que nosotros estinguiríamos son las de corregidores y gefes civiles, pues la esperiencia ha demostrado que los tales empleados no han correspondido al deseo que presidió á su nombramiento, y que lejos de eso no sirven, á escepcion de alguno que otro, sino para aumentar el número de autoridades á sueldo ó incomodar á los pueblos. Además, debe tenerse presente que todos estos destinos son ruedas que complican la máquina del gobierno constitucional; gobierno cuyo carácter debe ser la uniformidad, y que á decir de sus apologistas es de suyo muy económico y sencillo. No todo lo que cuadraba bien al antiguo régimen, ó que el tiempo había hecho beneficioso y consolidado en él, debe suponerse aplicable bajo el nuevo. Cada uno de estos dos sistemas tiene sus peculiares condiciones, y tan chocante sería poner hoy un lord-corregidor en París, como instalar un prefecto ó *maires d'arrondissement* en Londres.

LA REFORMA, en vista del apoyo que los diarios ministeriales prestan á la prensa francesa sobre extinción de la guardia nacional, se expresa así:

Si los diarios ministeriales están conformes con las doctrinas francesas que hemos citado sobre este particular, ¿por qué no las ponen en práctica en todas sus partes? Desarmada la milicia nacional, desarme también al ejército: que una nación no es una manada de bestias feroces que necesite ejércitos para ponerlas en paz: conserve solo su policía para los criminales, y los cuadros necesarios para los días de peligro, y quedan desarmados todos ó la mayor parte de los brazos que no deben ocuparse en guerras fratricidas, sino en trabajos pacíficos que hagan la fortuna propia y la prosperidad de la patria.

EL HERALDO, con motivo de la supresión de la milicia nacional de Francia que propone *La Presse*, se expresa así:

La milicia nacional, que roba tanto trabajo útil al país, allí como aquí es una institución peligrosa para la libertad y el orden, ineficaz para guardar el territorio, costosa y fecunda en desastres y en desgracias. Deseamos que estas ideas, que empiezan á propagarse en Francia, lleguen á convencer á todos. Mientras que en Francia subsista la milicia nacional no hay esperanzas de que nada se consolide, de que nada se afiance, de que nada prospere, de que salga aquella gran nación del lastimoso pupilaje en que la tienen sus constantes revoluciones.

EL OBSERVADOR dice lo siguiente respecto á la cuestión de Africa:

Vemos con satisfacción que la prensa de todos colores concede á los asuntos relativos á nuestras posiciones situadas al otro lado del estrecho de Gibraltar toda la importancia que realmente encierran. Un noble sentimiento de españolismo, aduna en este punto todos los esfuerzos y se produce con idéntico lenguaje entre los mismos que mas desidentes se muestran respecto de otras materias. Esta perfecta unidad de miras en puntos que atañen á los grandes intereses del país, nos permite entrever un porvenir mas risueño, y nos anuncia que no se halla tal vez muy dis-

tante el día en que la posesión de la costa septentrional de Africa sirva de base á nuestro engrandecimiento y rehabilitación política.

LA PATRIA, hablando de las concesiones que se han visto obligados los reyes á hacer á sus pueblos, dice lo siguiente:

Una potencia no mas es la que por sus circunstancias especiales no ha tenido que someterse á necesidad tan dura. Hablamos del imperio ruso. Este es el solo que al lidiar en donde quiera con la revolución, prosigue la marcha de sus intentos seculares. No sintiendo á aquella en sus entrañas, combatiéndola siempre en campos de batalla extraños, al mismo tiempo que favorece á otros reyes contra el espíritu liberal, destruye obstáculos, y se desembaraza completamente para sus ulteriores propósitos. Contra los soberanos gana poder favoreciéndolos: contra los estados gana poder destruyéndolos su vitalidad y sus recursos.

LA ÉPOCA, abogando por la supresión de las intendencias y la unidad administrativa, se expresa así:

Para que en España sea fácil y realizable en las provincias la unidad administrativa, es necesario que, suprimiéndose las intendencias, se refundan en una sola administración las de contribuciones directas é indirectas. El número de empleados de una de ellas basta, si no sobra, para desempeñar cumplidamente las atribuciones y los deberes todos de la hacienda en una provincia. ¿A quién no causan espanto las falanges de empleados que sostienen las intendencias y administraciones? ¿Quién no sabe que en ellas, mas aun que en todas las oficinas, sobran brazos y faltan cabezas? A la reunión de las administraciones, debe preceder la estinción de las direcciones de aduanas, de contribuciones directas, de indirectas y de rentas estancadas, constituyendo la primera y segunda dos secciones del ministerio de hacienda, y una sola las dos últimas, sin facultades por consiguiente para complicar, como complican ahora con sus interpretaciones de las leyes y de las reales órdenes y con sus disposiciones varias, la ya harto complicada legislación rentística.

PERIÓDICOS DE BARCELONA.

EL BARCELONÉS, continúa, dice, como siempre el mismo estado de incertitud y zozobra por lo que respecta al desenlace de la temible cuestión de aranceles. ¿Qué significan, pregunta el silencio y la reserva en una cuestión en el cual la sola incertitud ocasiona y ha ocasionado ya tantos daños?

EL BIEN PÚBLICO, recuerda lo que dijo en otra ocasión, que no en el desarrollo industrial, sino en otras causas tiene el pauperismo su fundamento; y la terrible plaga del socialismo, que se le dá también por hijo y consecuencia, puede nacer así del silencio de los campos, como del estrépito de los talleres. Dice luego que pensar que para el desarrollo de la industria, se conjuran dichos males, es pensar muy ligeramente, es combatir de un modo empirico la enfermedad.

EL LOCOMOTOR comienza una serie de artículos bajo el epigrafe de *España y la revolución*; diseña el cuadro de las revoluciones que han agitado á Francia y á la Europa desde febrero de 1848: atribuye estos trastornos al des crédito de las instituciones: se ha proclamado libertad porque los pueblos eran oprimidos; y concluye manifestando que en España no existen elementos para la revolución, porque dice que no hay verdaderos partidos y que las cuestiones políticas son de hombres y no de principios: se derriban y cambian ministerios, pero no instituciones. En otro artículo se propone probar que los sistemas defendidos en las banderas de *moderados y progresistas* no existen de hecho.

EL FOMENTO discurrendo sobre el asesinato del Sr. Gallifa dice:

Tras de aquel inaudito atentado queda empero un hecho en cuyas consecuencias fuerza es meditar si tanto es que no queramos que su reproducción alarme de nuevo nuestra sociedad. Con frecuencia se nos ha oído clamar por el inmediato desarrollo de instituciones morales para poner freno al desbordamiento de los apetitos materiales. Los que no saben ó aparentan no conocer los beneficios de la primera educación, los que tienen á menos su influencia sobre el ánimo y las inclinaciones de ciertas clases, ponen el grito en el cielo el día que ven desaparecer á impulsos de la ferocidad un respetable vecino, olvidando entretanto, que á haber sido quizás mas humanos, semejante conflicto no habria venido á lastimar sus sentidos embotados por la indiferencia.

NOTICIAS NACIONALES.

Madrid 16 de setiembre.

La Patria se pronuncia hoy en favor de la reducción de varias provincias. Hé aquí las principales alteraciones que propone:

«En el territorio de la antigua Cataluña, ó Gerona ó Lérida están de mas: en el reino de Valencia, sobra evidentemente Castellon; en Andalucía no se necesita para nada Almería ni Huelva: en Castilla la Vieja pueden muy bien suprimirse Palencia, Ávila, y quizá Zamora: en Galicia son tambien excesivas las cuatro capitalidades. Esto nos parece evidente, aun sin entrar á examinar la subsistencia de algunas otras provincias, que quizá no podrán sostenerse delante de un examen severo»

— *El Herald* nos asegura hoy que, además de las reformas verificadas ya en el ministerio de la gobernación, se preparan otras muchas que no tardarán en publicarse, que son de suma importancia y que introducirán en los principales ramos de la administración mejoras que hace tiempo desea el público.

Cobra crédito la noticia que dábamos ayer sobre la supresión de los gobiernos civiles. También se reducirá en lo posible y conveniente el personal de las jefaturas políticas.

Esperamos ahora que por guerra y hacienda se imite tan loable conducta.

— Los periódicos de Cádiz, como las correspondencias del Ferrol, se lamentan del tristísimo estado en que se encuentran estos arsenales, y del atraso que sufre el personal de nuestra marina. Creemos que esta situación debe llamar muy seriamente la atención del gobierno. De poco servirá que se aumenten nuestros buques, si los recursos que se consagran á su construcción se roban al fomento de nuestros arsenales y al del personal marítimo.

— Anoche se bautizó con toda solemnidad en la capilla del real palacio una hija de los Sres. condes de Belascoain, siendo padrinos la reina madre y su esposo el duque de Rianzares.

— Se ha instalado ya en el ex-convento de la Trinidad el despacho del ministro de comercio y obras públicas. Ayer recibió y despachó en él el señor Seijas Lozano. Todavía permanecen algunas oficinas en la calle de Torija.

— Ante ayer llegó á esta corte con la diligencia de Zaragoza el señor D. Antonio Gil y Zarate, director general de instrucción pública.

— Antes de ayer se vió en la sala tercera de la audiencia de esta corte el pleito que sigue el conde del Valle de San Juan contra la condesa su esposa, sobre que le entregue los bienes que heredó de sus padres, y que posee en virtud de una habilitación judicial otorgada por ausencia de aquel. El punto controvertido principalmente era «si la muger puede administrar por sí y sin licencia de su marido los bienes parafernales no entregados al mismo» pleito conocidamente notable por la poca frecuencia con que se presentan en los tribunales cuestiones de esta naturaleza. Defendió á la condesa el Exmo. Sr. D. Manuel Cortina, y al conde D. Manuel Perez Luzaró.

— El señor arzobispo de Toledo debía llegar á Madrid á principios de la semana próxima, despues de haber recorrido gran parte de los pueblos de su diócesis, y administrado en ellos el sacramento de la Confirmación. (Época.)

Cada día adquiere mayores proporciones el contrabando que se introduce por las costas y fronteras, llegando á tal punto el escándalo, que muchos se atreven á hacerle en los mismos registros públicos. No de otra suerte puede explicarse el raro fenómeno de que mientras mas se aumenta en España el consumo de géneros extranjeros, disminuyan las rentas y aminoren los ingresos de las aduanas. Y no pende ciertamente de los empleados de estas, cuyo celo en bien del servicio reconocemos, sino de la lenidad con que en general se trata á los defraudadores, y del apoyo que suelen encontrar en elevadas regiones.

Persona que merece entero crédito nos ha referido un hecho acaecido en Irun el 11 del actual, que unido á otros de igual índole y naturaleza de que nos hemos ocupado en diversas ocasiones, prueba la exactitud y veracidad de nuestros asertos.

Se presentó la diligencia delante de la aduana á la hora de costumbre, y despues de ser reconocida por los dependientes del resguardo y de bajar el equipaje, pasó este á las salas donde debían examinarle. Hallábase de guardia un vista que tiene la especial habilidad de conocer los secretos y escondrijos de los bauls, y habiendo descubierto el de uno que pertenecía á cierto caballero francés, antes de manifestárselo claramente, le preguntó si ademas de los objetos que aparecían en él, contenía algunos otros que adeudasen derechos. Contestó el extranjero repetidas veces que no llevaba mas que las ropas de su uso, y tales fueron sus protestas, que casi creyó el vista que se había equivocado. Resuelto, sin embargo, á saber la verdad, caló el fondo del baul con uoa barrena y halló un anchuroso trecho lleno de alhajas y quincallería de gran valor, como cadenas y colgantes de trescientos francos, brazaletes y adornos del mas esquisito gusto y subido precio. Decomisado todo, se hicieron las operaciones que previenen los reglamentos para justificar la defraudacion; pero segun parece, venia consignado el contrabando á personas de mucha influencia en Ma-

drid, y se teme que bajo frívolos pretextos logren los defraudadores que se les devuelvan los géneros aprehendidos, como ha sucedido otras veces.

Llamamos sobre este asunto la atención del gobierno para que no se deje sorprender por las sugerencias de los que intenten evadirse del rigor de las leyes, y protestamos que cualquiera que sea el resultado de las intrigas y manejos puestos en juego, levantaremos muy alto la voz si no se cumplen los preceptos de la justicia.
(Clamor.)

NOTICIAS DE LA PROVINCIA.

Manacor 17 de setiembre.

Imensa ha sido la concurrencia que hemos tenido en esta villa con motivo de la última feria celebrada en el día de ayer; y nunca sus vecinos se habían esmerado tanto en ofrecer las posibles diversiones á los concurrentes. Por la noche del sábado 15 se estrenó en el teatro el drama trágico en tres actos obra del célebre Quintana titulado El Duque de Viseo; en el que se lucieron algunos jóvenes que como meros aficionados merecen toda nuestra gratitud: seguidamente se bailó la polka por los hermanos el Sr. Carlos Charini y la Srta. Encarnación, sorprendiendo al público por lo poético de las figuras y por la gracia de dicha señorita que con la sonrisa en los labios y la ligereza en los pies arrancó generales y extrepitosos aplausos: terminando la función con una graciosa pantomima.

Ayer domingo por la tarde la compañía ecuestre-gimnástica dió su segunda función en el patio del antiguo cuartel de caballería, á la que concurrió un gentío inmenso.

Por la noche hubo baile en el Casino al que asistieron personas muy notables de ambos sexos de la capital de la provincia y de otros pueblos, muchas de las cuales tomaron parte en el rigodon, wals, polka, polkamázurca etc. y el primor con que bailaron muchas señoritas, hacia mas encantadora su gracia y belleza.

Hemos admitido como un obsequio la asistencia al referido baile de todas las personas notables, (á quienes hemos procurado complacer), que tanto contribuye-

ron á su animacion y lucimiento; al paso que nos cabe la satisfacción de que á pesar de tanto gentío así en la feria como en las diversiones, ha reinado el mayor orden sin que la autoridad haya tenido que reprender demasia alguna.

PALMA 23 DE SETIEMBRE.

Sabemos que en virtud de real orden expedida en 14 del que rige por conducto del ministerio de Gracia y Justicia, ha quedado suprimida la cátedra del notariado establecida en esta capital. Parece que el motivo de haberse dictado esta resolución superior ha sido el escaso número de alumnos matriculados en el último año escolar, y el consiguiente déficit en el fondo de matriculas destinado á cubrir los gastos necesarios para el sosten de dicha cátedra.

GACETILLA COMERCIAL.

PUERTO DE PALMA.

BUQUES ENTRADOS.

Día 24.

De Masarron en 3 días pailebot Mercedes, de 39 ton., cap. D. Pablo Coll, con 7 mar. y esparto.

Día 25.

De Ciudadela en 3 días laud Bonachera, de 12 ton., cap. D. Juan Trias, con 4 mar., 7 pasag. y frutos.

De Mahon en 4 días laud Caballo, de 22 ton., cap. D. Rafael Bibas, con 6 mar., 12 pasag. y patatas.

DESPACHADOS.

Día 24.

Para Barcelona laud S. José, de 37 ton., cap. don Jaime Crespi, con 6 mar., 24 pasag. y algarrobas.

[264]

—¡El capitán La Jouquiere! exclamó Gaston.

—El mismo; es decir, no; ya no soy lo que decís, pues he cambiado de nombre desde que no nos vemos.

—¿Vos?

—Sí, yo.

—¿Y cómo os llamáis?

—Trésor primero.

—¿Cómo decís?

—Trésor primero, para serviros. Es una costumbre de la Bastilla que el preso tome el nombre de su cuarto: esto ahorra á los carceleros el disgusto de retener nombres que no tienen necesidad de saber, y que sería peligroso para ellos no olvidar. Sin embargo, hay casos en que esto varia; cuando la Bastilla está demasiado llena, y ponen dos ó tres prisioneros juntos, toman números de doble significacion: ejemplo. Me han metido aqui solo, y soy Trésor primero si os metieran conmigo, seriais Trésor primero vis, y si metieran á S. E. con nosotros, seria Trésor primero ter. Los carceleros tienen para este uso una especie de literatura latina.

—Comprendo, respondió Gaston, que habia mirado fijamente á La Jouquiere mientras le daba esta explicacion: ¿con qué estais preso?

¡Pardiez! bien lo veis. Presumo que ni vos ni yo estaremos aqui por nuestro gusto.

—¿Luego estamos descubiertos?

—Mucho lo temo.

—¡Gracias á vos!

—¿Cómo gracias á mí! exclamó La Jouquiere fingiendo la mas profunda sorpresa. Os suplico que no bromeemos.

—¡Habeis hecho revelaciones, traidor!

—¿Yo? Vamos, joven; estais loco; y no es en la Bastilla donde han debido meteros, sino en las Petites-Maisons.

—No negueis; el Sr. d'Argenson me lo ha dicho.

—¡El Sr. d'Argenson! ¡Pardiez! La autoridad es buena. ¿Y sabeis lo que me ha dicho á mí?

—No.

—Pues me ha dicho que vos me habiais denunciado.

—¡Caballero!

—¡Bah! no nos vayamos á cortar el pescuezo porque la policía ha hecho su oficio mintiendo como un horrible sacamuelas.

[261]

Llegada la noche, hizo la señal de costumbre: el caballero se colocó en su puesto, y Gaston le contó lo que le habia sucedido, preguntando á Dumesnil, que conocia de mucho tiempo la Bastilla, lo que pensaba del aviso que le habia dado su corresponsal desconocido.

—¡A fe mía! le respondió el caballero; aunque yo no sepa de dónde puede veniros el consejo, seguidlo siempre, porque no puede dañaros: tal vez os darán menos de comer, pero esto es lo peor que puede sucederos.

—Pero ¿y si conocen que mi enfermedad es fingida?...

—¡Oh! no hay ningun peligro en eso, respondió el caballero: el cirujano de la Bastilla es completamente ignorante en medicina, y no conocerá vuestro mal sino para hacer lo que ordeneis vos mismo: tal vez os permitan entonces pasear por el jardín, y sereis muy dichoso, porque es una distraccion muy grande.

Gaston no quiso atenerse á esto, y consultó á la señorita de Launay, la cual, fuese lógica ó simpatía fué exactamente del mismo parecer que el caballero. Solo añadió.

—Si os ponen á dieta, decidmelo, y os enviaré pollos, confites y vino de Burdeos.

Pompadour no respondió nada, porque aun no estaba practicado el agujero.

Gaston se hizo, pues, el enfermo, no comiendo nada de lo que le llevaban, y viviendo de las liberalidades de su vecina, cuyas ofertas habia aceptado.

Al segundo día dijeron á Mr. Delaunay que Gaston no habia comido nada en cuarenta horas, y subiendo á hacerle una visita, lo encontró en la cama.

—Caballero, le dijo: sé que estais malo, y vengo en persona á informarme del estado de vuestra salud.

—Sois demasiado bueno, respondió Gaston, es verdad que estoy algo malo.

—¿Y qué teneis? preguntó el gobernador.

—Caballero, no creo que pongais mucho amor propio en vuestro castillo, y así os diré que me aburro en la Bastilla.

—¿Cómo! ¿A los cuatro ó cinco días de estar aquí?

—Me aburri desde la primera hora.

—¿Y qué clase de fastidio experimentais?

—¿Hay muchos acaso?

GACETILLA RELIGIOSA.

Santo del día de mañana.

SANTA JUSTINA, VÍRGEN Y MÁRTIR.

Fue Santa Justina de la ciudad de Antioquia, hija de padres gentiles. Convertida á la fé por la predicacion de un santo diácono, tomó por esposo á Jesucristo á quien consagró su virginidad. Tuvo el demonio envidia de la santidad de Justina, y para derribarla incitó á un mancebo á que pusiese en ella sus ojos. Nada dejó este por hacer á fin de alcanzar sus intentos; aun se valió de los ardidés de un famoso nigromántico llamado Cipriano. Pero viendo que nada podían sus artes con la discípula de la Cruz, iluminado con sus luces se alistó también á la milicia cristiana. Divulgada esta noticia, el conde Eutolmio que mandaba allí por los emperadores Diocleciano y Maximiano hizo prender á ambos, y habiendo probado su fé con todos los tormentos que le inspiró su ciega pasión por los falsos dioses, los mandó degollar.

CULTOS.

Mañana 26 concluyen en la iglesia de S. Francisco de Asis, las cuarenta horas en honor del glorioso prelado de Valencia Santo Tomás de Villanueva. Exposición á las seis. Por la tarde á las seis, se rezará la corona de María Purísima, luego se continuará el devoto novenario del seráfico Patriarca, y concluido se hará la reserva de costumbre.

VARIACIONES ATMOSFÉRICAS DE AYER.

Horas.	Termómetro	Barómetro.	Higrómetro
7 de la mañ. ^a	46 grados.	28 p. 4	92 grados.
12 del día.	48	28	92
5 de la tarde.	48	28	90

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las — 6 hs. 4 ms.

Pónese á las — 5 » 56 »

Los relojes deben señalar al mediodía verdadero las 11 hs. 51 ms. 31 s.

EFEMÉRIDES.

220.—Gana el emperador Alejandro Severo una gran batalla á los Persas.

1493.—Parte Cristóbal Colon de la bahía de Cádiz para su segundo viaje de España á las Indias.

1506.—Muere Felipe I de España, llamado *el hermoso*, hijo del emperador de Alemania, y esposo de la Reina doña Juana, *la loca*.

ANUNCIOS.

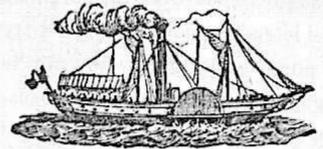
En la imprenta Balear se venden á 4 cuartos el par, las facturas que deben presentarse para el reintegro de la cuarta parte del anticipo de los 400 millones.

Una ama de 22 años de edad, viuda y la leche de 2 años, desea encontrar criatura para lactar en casa de los padres de la misma. Darán razon en esta imprenta.

PLAZA DE TOROS.

Habiendo espirado el término señalado para el abono á las cuatro corridas que deben darse en la mencionada plaza, se avisa á los señores abonados se sirvan pasar á recoger las respectivas llaves de palcos y tarjetas de localidades, en el exconvento de S. Francisco de Asis, almacén de ebanistería, desde el día de mañana en adelante, de nueve á doce de la misma.

Así mismo se avisa á los señores que gusten tomar localidades solo por una función, acudan al espresado almacén y horas indicadas.



Vapor-correo EL MALLORQUIN,
su capitán D. Gabriel Medinas.

Saldrá para Barcelona el miércoles 26 del corriente á la una de la tarde, con la correspondencia.

Admite carga y pasajeros.

Lo despacha D. José Estade y Omar, calle de Sto. Domingo, núm. 1º, cuarto entresuelo.



Para hoy.

FUNCION 10.^a

QUINCENA 7.^a

Después de una brillante sinfonía se pondrá en escena el melo-mimo-drama mitológico-burlesco de magia y de grande espectáculo, en tres actos, titulado:

TODO LO VENCE AMOR

ó

LA PATA DE CABRA,

exornado con todo el aparato que requiere su argumento.

El Sr. Alba por un favor particular á la empresa se ha encargado del papel de *D. Juan*.

A las 7 1/2.

Entrada general 3 rs. Idem á la cazuela 2 idem.

Para mañana.

La función se anunciará por carteles.

IMPRENTA BALEAR

á cargo de Pedro José Umbert, editor responsable.

[262]

--Sin duda: se aburre uno de su familia.

--Yo no la tengo.

--De su querida.

Gaston dió un suspiro.

--Se aburre uno de su país.

--Sí, eso es, dijo Gaston, conociendo que era preciso que se aburriese de algo.

El gobernador pareció reflexionar un momento.

--Sr. de Chanlay, le dijo: desde que soy gobernador de la Bastilla declaro que los únicos momentos agradables que he pasado en ella son aquellos en que he podido prestar algun servicio á los caballeros que el rey confía á mis cuidados. Estoy, pues dispuesto á hacer alguna cosa por vos, si me prometeis ser razonable.

--Os lo prometo, caballero.

--Puedo ponerlos en relaciones con un compatriota vuestro, ó al menos con un hombre que me ha parecido conoce perfectamente la Bretaña.

--¿Y ese hombre está preso como yo?

--Como vos.

Un vago presentimiento ocurrió á Gaston de que aquel compatriota de que hablaba Mr. Delaunay era el mismo que le había hecho entregar el billete en que se le invitaba á fingirse malo.

--Si quereis hacer eso por mí, dijo Chanlay, os quedaré muy agradecido.

--¡Pues bien! mañana os lo haré ver; mas como me han encargado que lo vigile muy severamente, no podreis estar con él mas de una hora, y como hay prohibición absoluta de que él salga de su cuarto, vos sereis quien irá á verlo.

--Haré todo lo que deseéis, respondió Gaston.

--Entonces, esperadme mañana á las cinco, á mí ó al mayor de la plaza; pero con una condicion.

--¿Cuál?

--Que entre tanto que llega esa distraccion, comereis un poco hoy.

--Haré lo que pueda.

Gaston se comió media pechuga de ave, y bebió dos dedos de vino para cumplir su palabra á Mr. Delaunay.

Por la noche dió parte al caballero Dumesnil de lo que había pasado entre él y el gobernador.

[263]

--A fe mia que sois dichoso, le dijo este; el conde de Laval ha tenido la misma idea que vos, y la única cosa que obtuvo fue ser trasladado á un cuarto de la torre del Trésor, donde me decia que se fastidiaba de muerte, no teniendo mas distraccion que la de charlar con el boticario de la Bastilla.

--¡Diablo! dijo Gaston; ¿cómo no me habeis dicho eso antes?

--Lo había olvidado.

Este recuerdo tardío del caballero turbó un poco á Gaston. Colocado como estaba entre la señorita de Launay, el caballero Dumesnil y el marques de Pompadour, con quien pronto iba á entrar en relaciones, su posición era tolerable, prescindiendo de la inquietud que le inspiraba su suerte y la de Elena. Si lo trasladaban á otra parte, no podía menos de ser atacado de la enfermedad que acababa de fingir.

A la hora convenida, el mayor de la Bastilla, seguido de un carcelero, llegó en busca de Gaston, al cual hizo atravesar muchos patios, y al fin paró delante de la torre del Trésor. Cada torre, como es sabido, tenía su nombre particular.

En el cuarto número 4 había un preso que, con la espalda vuelta á la luz, dormía vestido y todo en su lecho. Los restos de su comida aun estaban sobre una mesa de madera carcomida, y su traje, roto por muchas partes, indicaba que era un hombre del pueblo.

--¡Bah! dijo Gaston: ¿han pensado, pues, que yo amaba la Bretaña hasta el punto de que el primer tuno que se encontrara, porque fuese de Rennes ó de Genmark, podía ser elevado al rango de mi Pilades? ¡Oh! no; este está un poco derrotado, y me parece que come mucho; pero como al fin y al postre no debe uno ser caprichoso en la cárcel; ensayemos. Contaré la aventura á la señorita de Launay, y ella la rimará para el caballero Dumesnil.

Gaston se quedó solo con el preso, que comenzó por estirarse á sus anchas, luego bostezó tres ó cuatro veces, miró sin ver nada en la sala, é hizo crugir la cama desperezándose.

--¡Bueno; qué frio hace en esta maldita Bastilla! murmuró ras-cándose la nariz con furor.

--¡Esa voz! pensó Gaston... sí, sí; es el mismo, no me engaño. Y se acercó á la cama.

--¡Calle, calle! dijo el preso sacando las piernas del catre, sobre el cual quedó sentado mirando á Gaston con aire sorprendido. ¿Vos aquí, Sr. de Chanlay?